

## CARTAS

## Mejores telehábitos

Señor Director:

Como dice lauletilla periodística, habrá "un antes y un después" de la pandemia. El paso de las reuniones presenciales a las telemáticas se consolidará como una útil herramienta. Pero hay que tener en cuenta algunos problemas. En el mundo Zoom, igual como en la vida real, se genera un desorden intolerable cuando los micrófonos quedan abiertos. Las irrupciones no planificadas (de hijos pequeños, familia, celulares, despachos a domicilio, gestores de ollas comunes) son inevitables y pueden ayudar a distender el ambiente, pero lo deseable es que no se produzcan.

Hay situaciones que podemos manejar racionalmente:

1. No salirse de la pantalla. Es recomendable cuidar la imagen propia y encuadrarla bien. Es necesario fijarse bien en lo que aparece en pantalla. Hay veces en que solo se ve de la frente para arriba de quien habla. Hay que preocuparse de tener siempre una buena iluminación.

2. Cuidar el fondo. Están disponibles imágenes atractivas y fáciles de conseguir. Pero es preferible evitarlas: distraen y pueden producir efectos no deseados. El ideal es mostrar que uno está en casa entre sus libros y objetos favoritos.

3. No apoderarse del micrófono. Las interrupciones, por urgentes que parezcan, producen ruido innecesario y confusión en el grupo. La mejor manera de evitarlas es con intervenciones breves.

4. Cortesía. Cuando se trata de grupos grandes, salvo que estén muy afiatados previamente, se aconseja que el coordinador haga al comienzo una rápida presentación de quién es quién. Esto implica, naturalmente, un esfuerzo de puntualidad de todos.

Si mantenemos estos hábitos, es probable que cuando volvamos a la normalidad, las reuniones presenciales sean más productivas, más breves y mejores.

ABRAHAM SANTIBÁÑEZ

Secretario general Instituto de Chile